

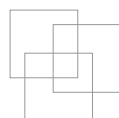
Capítulo 2

Panorama actual del movimiento cooperativo en América Latina

Alberto Mora

RESUMEN EJECUTIVO

Este capítulo se refiere al panorama actual del movimiento cooperativo en la región latinoamericana, la integración y la formación de redes por parte de las cooperativas para competir más eficientemente y promover al mismo tiempo la generación de empleos decentes y la disminución de la pobreza. De manera relevante se trata el tema de la equidad de género en las cooperativas y la lucha por la igualdad de oportunidades para hombres y mujeres en los cuerpos directivos de éstas, pero también la equidad en sus remuneraciones cuando se trate de cargos gerenciales, administrativos u operativos. El capítulo culmina con una descripción sobre el papel de las cooperativas como medio de participación social y el cuidado del medio ambiente. En todo este proceso y evolución del movimiento cooperativo regional se valora la importancia de las organizaciones cooperativas de segundo y tercer grado en los procesos de integración y los servicios que éstos brindan a sus asociados y a sus comunidades.

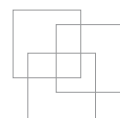


2.1. INTRODUCCIÓN

Durante las últimas décadas del siglo XX y la primera década del XXI, el modelo cooperativo ha experimentado un crecimiento acelerado en la región latinoamericana, aunque su desarrollo no ha sido el mismo en todos los países debido a las políticas públicas propias de cada país hacia el sector cooperativo en general. Se ha podido observar que en países como Colombia y Paraguay el Poder Ejecutivo ha emitido decretos a favor del cooperativismo, para anularlos luego en menos de una semana. De la misma manera, en Ecuador se ha derogado una ley específica para cooperativas de ahorro y crédito para incluir a este sector en una ley general de economía solidaria. En Perú el Congreso aprobó la Ley sobre el Acto Cooperativo, y el Presidente de la República propuso su veto, aunque al final la ley quedó aprobada. En Argentina las cooperativas de trabajo asociado no cuentan con una ley propia para ese sector cooperativo. No obstante, en otros países, el apoyo por parte de los Gobiernos hacia el sector cooperativo es más fuerte y manifiesto, aunque en la mayoría de los casos las políticas públicas hacia el sector cooperativo siguen siendo muy limitadas para su desarrollo.

A pesar de las dificultades por parte de las cooperativas, éstas siguen siendo generadoras de desarrollo económico y social en todos los países de la región latinoamericana. Las cooperativas son creadoras de empleos directos, indirectos e inducidos, lo que las convierte en actoras en la lucha contra la pobreza y el cuidado del medio ambiente y en promotoras de la equidad social y de género, siempre de acuerdo con sus principios y valores. Las fortalezas de las cooperativas son notorias en todos los países; las oportunidades también son muchas, pero hay que analizar las debilidades y amenazas para poder plantear un relanzamiento a partir de la declaración del año 2012 como Año Internacional de las Cooperativas por parte de la Organización de las Naciones Unidas (ONU). Estas instituciones son una excelente opción para generar nuevos empleos, disminuir los niveles de pobreza, actuar en defensa del medio ambiente, y contribuir reconocidamente al producto interno bruto de cada país. El modelo cooperativo tiene mucho potencial, pero deben de abordarse algunos aspectos para lograr fortalecer su imagen, como la rendición de cuentas, una buena gobernanza, la participación democrática y un mayor involucramiento por parte de los asociados de base, a partir de procesos de educación bien estructurados.

Siendo que el modelo cooperativo de la región ha sido probado y comprobado como modelo de desarrollo basado en la participación social de sus asociados y asociadas, la Oficina Regional de la OIT en Lima, Perú y la Alianza Cooperativa Internacional para las Américas (ACI Américas), interesadas en el desarrollo y fortalecimiento del sector cooperativo, consideran de gran relevancia resaltar las bondades y virtudes de las cooperativas, con el fin de promoverlas como herramientas de desarrollo y promoción de empleo. Asimismo, se proponen promoverlas como un brazo de acción y aporte a los procesos de disminución de la pobreza y el desempleo en los países de la región, y relevar su contribución a los Objetivos de Desarrollo del Milenio de las Naciones Unidas.



Por estas y otras razones, la OIT, por medio de su Oficina Regional en Lima, Perú, y la ACI Américas, y tomando en cuenta que la ONU declaró el año 2012 como Año Internacional de las Cooperativas, acordaron elaborar el presente diagnóstico, que ofrece un panorama general del movimiento cooperativo en la región y el impacto de este sector en la promoción del trabajo decente, la equidad de género, la reducción de la pobreza y el cuidado del medio ambiente. A partir de este estudio regional se busca recomendar políticas y propuestas concretas a nivel regional que ofrezcan elementos para el diseño de un programa de cooperación técnica para el desarrollo cooperativo en América Latina.

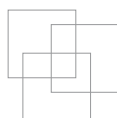
2.2. METODOLOGÍA

La OIT desarrolló una Guía metodológica que permite recopilar la información necesaria para este estudio regional. Es así que éste se desarrolló a partir de las instrucciones contenidas en dicha guía, la cual permite tratar la información del movimiento cooperativo con relación a: (i) el entorno propicio para el desarrollo empresarial sostenible en base a las conclusiones de la Conferencia Internacional del Trabajo de 2007 (nivel macro) [OIT, 2007]; (ii) la situación del sistema cooperativo y su nivel de integración (nivel meso); (iii) la contribución en materia de empleo, protección social, derechos fundamentales y lucha contra la pobreza (nivel meso); y (iv) la compilación de información directa a través de la selección de cooperativas primarias (nivel micro). También se considera la combinación de elementos cuantitativos y cualitativos en base a: (i) una revisión de la literatura de al menos la última década sobre las cooperativas de los países tomados en cuenta para este estudio regional; (ii) la aplicación de un cuestionario específico para cada institución, sobre la base de la guía metodológica; (iii) el desarrollo de entrevistas semiestructuradas en profundidad, con expertos en la materia y representantes del sector cooperativo (presidentes, funcionarios, miembros de cooperativas de primer y segundo grado); (iv) el uso de datos existentes del movimiento cooperativo; y (v) la Recomendación N° 193 de la OIT sobre la promoción de las cooperativas, del año 2002.

Además de lo establecido en la metodología propuesta por la OIT para el caso regional, se integró un equipo de trabajo para la investigación y verificación de la documentación de los diferentes temas desarrollados, los cuales fueron revisados, verificados y ajustados en todos los casos por los tres editores del libro.

2.3. PANORAMA ACTUAL DEL MOVIMIENTO COOPERATIVO EN AMÉRICA LATINA

Durante la reciente Asamblea General de la Alianza Cooperativa Internacional que se llevó a cabo en Cancún, México, del 14 al 18 de noviembre de 2011, el secretario general de

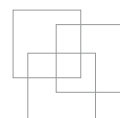


Naciones Unidas, Ban Ki-Moon, manifestó en su mensaje que “las cooperativas tienen una presencia única e invaluable en el mundo de hoy”. En su mensaje pronunciado en esa ocasión, Ban Ki-Moon aseguró que son la unidad, la solidaridad y los valores que se promueven en las cooperativas los que dan cimiento a la paz y al bienestar en el mundo. Asimismo, felicitó al movimiento cooperativo por sus contribuciones a la comunidad, destacando que las empresas cooperativas hacen posible la inclusión social y permiten que prosperen las pequeñas empresas, al tiempo que ayudan a reducir la pobreza y generan empleos decentes. También señaló que la actual crisis económica pone de relieve, una vez más, el positivo rol que desempeñan las cooperativas en la sociedad.

De la misma manera, Juan Somavía, director general de la OIT, en su mensaje enviado a la Asamblea General de la ACI, resaltó algunos aspectos del sector cooperativo: la OIT y las cooperativas convergen en el objetivo de la justicia social en el trabajo y a través de él; el movimiento cooperativo es fuente de mucho de lo que hoy se necesita en el mundo, refiriéndose a la equidad, la solidaridad, la participación y el empoderamiento como los valores en los que se basa el modelo empresarial cooperativo; en muchas comunidades, las cooperativas permiten que siga existiendo alimento en las mesas, agua, electricidad, flujos crediticios, empleos seguros y, lo más importante, son un creciente motivo de esperanza. Somavía señaló que las cooperativas han demostrado ser un canal eficaz para promover la equidad de género en diferentes circunstancias, y que pueden tomar cualquier hoja de ruta hacia la justicia social. Asimismo, que todos los cooperativistas son agentes de cambio para la construcción de sociedades más justas, inclusivas y equitativas. Por todas estas razones es que desde 1919 la OIT ha mantenido una estrecha relación con el movimiento cooperativo, defendiendo el modelo cooperativo de empresa, promoviendo un entorno legislativo y de políticas favorables para las cooperativas y brindando apoyo técnico en la áreas de creación de empleo y protección social, a través de la Recomendación 193 sobre la promoción de las cooperativas.

Entre otras cosas, Somavía resaltó la existencia de casi mil millones de cooperativistas y la generación de 100 millones de empleos en todo el mundo. Así, las 300 cooperativas y mutuales más grandes del mundo producen 1,6 billones de dólares anuales, brindan servicios financieros a más de 857 millones de personas, y comercializan un 50% de la producción agrícola mundial. Somavía concluyó su mensaje incentivando a los cooperativistas a aceptar un gran desafío y aprovechar la gran oportunidad que ofrece el Año Internacional de las Cooperativas para generar conciencia sobre el éxito y el alcance de las empresas cooperativas en la generación de empleo y la protección de las personas, dándoles la voz y fuerza que produce la organización. Calificó a los cooperativistas como emprendedores, con el apoyo y espacio necesarios para crear un nuevo mundo.

En este mismo contexto, la presidenta mundial de la ACI, Dame Pauline Green, manifestó que desde que las Naciones Unidas declararon a 2012 como el Año Internacional de las Cooperativas, el movimiento mundial tiene una oportunidad “única en una generación” para dar un gran paso hacia adelante y conducir el crecimiento de nuestro movimiento en todas partes del mundo. Para ello, es necesario aumentar masivamente el conocimiento y visibilidad del tamaño y sostenibilidad del modelo empresarial, así como



su alcance a todas las comunidades a través del mundo. Los cooperativistas tienen que demostrar que los valores y principios que han inspirado el movimiento durante casi 200 años son aún más relevantes hoy en día, y que colectivamente somos un movimiento de creatividad, innovación y talento que está brindando soluciones a los problemas del mundo actual. Manifestó que si juntos podemos aumentar nuestro perfil global usando el 2012 para crear mensajes globales comunes y una presencia global común, entonces vamos a maximizar nuestra influencia sobre los principales tomadores de decisiones y, con su activo apoyo y ayuda, vamos a crecer más, y nuevas empresas cooperativas surgirán alrededor del mundo en las próximas décadas.

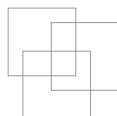
Con estos tres mensajes se establece el panorama actual y real sobre las cooperativas en el mundo y en la región latinoamericana. Es una verdad el que las cooperativas están a las puertas de una nueva etapa a partir de su más grande reconocimiento y celebración a partir del 1 de enero de 2012, Año Internacional de las Cooperativas (AIC).

Redes, visibilidad y lucha contra la pobreza

En la región existen algunas redes que funcionan dentro del marco organizacional de la ACI Américas, tales como el CREG —que es el Comité Regional de Equidad de Género—, el Comité de Juventud, el Comité de Cooperativas de Trabajo Asociado, la Red de Cooperativas de Servicios Públicos, el Comité Regional de Cooperativas Financieras y Bancos Cooperativos de la ACI Américas “COFIA”, además de la Red de Parlamentarios de Latinoamérica y CICOPA Américas —que es la Red de Cooperativas de Trabajo Asociado—. En el Mercosur existe la Reunión Especializada de Cooperativas del Mercosur (RECM), que promueve la integración y las políticas públicas para las cooperativas en los países integrantes. Asimismo, existe la Red del Sur, que integra a las cooperativas de trabajo asociado en el Mercosur. Para los países de Centroamérica y el Caribe existe la Confederación de Cooperativas del Caribe y Centroamérica, que integra a las cooperativas de esas regiones, principalmente respecto a asistencia técnica y educación. La Federación Internacional de Cooperativas y Mutuales de Seguros, Asociación Regional para las Américas (ICMIF/Américas) funciona como una red especializada en seguros para todas las cooperativas y mutuales de América. La misma ACI Américas es una organización que visibiliza al sector con gran impacto en la región y el mundo, actuando como Oficina Regional de la Alianza Cooperativa Internacional. A pesar de estas experiencias, las cooperativas tienen la oportunidad de ser aún más visibles al iniciar un proceso de integración sectorial, local, nacional e internacional que les permita mejorar su imagen y sus rendimientos al trabajar de forma conjunta. De la misma manera, se lograría una mejor imagen que ayudaría a incidir en la elaboración de las políticas públicas de interés para el sector.

Organismos cúpula e institutos de promoción

Los organismos de integración cooperativa (organismos cúpula) funcionan adecuadamente en algunos países de la región, pero en otros su funcionamiento no es el mejor, ya que están



sujetos a las capacidades o incapacidades reales de integración del mismo sector. En la actualidad, en Colombia, Costa Rica, Argentina, Guatemala, Uruguay, Paraguay y Brasil se dan niveles aceptables de coordinación entre los organismos públicos de promoción y los organismos cúpula del sector cooperativo, lo cual puede contribuir a crear las condiciones para un mejor desarrollo del sector.

En *Brasil*, la Organización de Cooperativas de Brasil, OCB, es el organismo cúpula de las cooperativas. El Departamento de Cooperativismo y Asociativismo del Ministerio de Agricultura (DENACOOB) es el responsable de la promoción cooperativa.

La Confederación de Cooperativas de *Colombia*, CONFECOOP, es el organismo de integración que representa al sector al nivel nacional ante las instituciones públicas relacionadas. La Superintendencia de Economía Solidaria es el organismo público de promoción del sector solidario, el cual incluye a las cooperativas.

En *Costa Rica*, la ley establece que el Consejo Nacional de Cooperativas (CONACOOB) es el organismo cúpula del sector cooperativo a nivel nacional. El Instituto Nacional de Fomento Cooperativo (INFOCOOP) es el instituto público de promoción y desarrollo cooperativo.

En *Guatemala*, la Confederación Guatemalteca de Federaciones Cooperativas (CONFECOOP) es el organismo cúpula del sector cooperativo. El Instituto Nacional de Cooperativas (INACOOB) es el instituto público de promoción cooperativa.

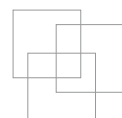
En *Honduras* se cuenta con la Confederación Hondureña de Cooperativas, CHC, y con la Federación de Cooperativas de Ahorro y Crédito, FACACH. Recientemente se ha sumado a las anteriores una nueva Federación de Cooperativas de Ahorro y Crédito y Cooperativas Mixtas. El Instituto Hondureño de Cooperativas (IHDECOOP) es el organismo de promoción cooperativa.

En *El Salvador* las confederaciones son varias, como la Confederación de Asociaciones Cooperativas de El Salvador (COACES), la Confederación de Cooperativas de la Reforma Agraria (CONFRAS) y la Asociación Salvadoreña de Cooperativas (ASALCOOP). El Instituto Salvadoreño de Fomento Cooperativo (INSAFOCOOP) es el instituto público de promoción cooperativa.

En *Nicaragua* el Consejo Nacional de Cooperativas (CONACOOB) es por ley el organismo cúpula del sector cooperativo, pero actualmente éste es un organismo muy débil por la polarización política que afecta a las cooperativas, lo cual determina la pérdida de autonomía e independencia del sector. Como organismo público de promoción del sector en Nicaragua está el Instituto Nacional de Fomento Cooperativo (INFOCOOP).

En *Perú*, la Confederación Nacional de Cooperativas (CONFENACOOB) es el organismo cúpula del sector cooperativo, en tanto que el departamento de cooperativas en el Ministerio de la Producción se dedica a la promoción del sector.

Argentina cuenta con dos confederaciones: la Confederación Inter cooperativa Agropecuaria Cooperativa Limitada (CONINAGRO), que representa a las cooperativas agropecuarias y a otros sectores, como seguros y salud. La segunda es la Confederación de Cooperativas de la República de Argentina (COOPERAR). Como ente promotor está el Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social (INAES), que es el organismo



del Estado nacional encargado de legislar, controlar y promover la economía social con respecto a cooperativas y mutuales.

La *Confederación Uruguaya de Cooperativas* (CUDECOOP) es el organismo cúpula, y el Instituto Nacional de Cooperativismo (INACOOP) es el organismo público de promoción.

La *Confederación Paraguaya de Cooperativas* (CONPACCOOP), representa al sector y el Instituto Nacional de Cooperativismo (INCOOP) es el instituto público de promoción.

En *Bolivia*, la CONCOBOL es la confederación que representa al sector. Sin embargo, existe una débil integración que afecta a su reconocimiento por parte de algunos subsectores cooperativos en ese país. La Dirección General de Cooperativas es la promotora del sector.

En *Panamá*, recién en 2011 el CONALCOOP fue inscrito por ley como el organismo cupular del sector cooperativo panameño, y hace 49 años el IPACCOOP fue creado como el instituto público de promoción.

Ecuador no cuenta con un organismo de integración a nivel nacional, pero sí con la Dirección Nacional de Cooperativas (DINACCOOP), que es la responsable por la promoción cooperativa en ese país.

En *México* existe la Confederación Nacional de Cooperativas de actividades diversas (CNC), y una nueva confederación de cooperativas financieras. Además, actualmente funciona la Comisión Nacional Bancaria y de Valores (CNBV), que en este momento es la encargada de estudiar la ley de cooperativas de México; dentro de esta comisión se creará en su momento el organismo de promoción cooperativa de ese país.

Venezuela no cuenta con un organismo cupular de integración cooperativa. La Superintendencia Nacional de Cooperativas (SUNACCOOP) es el organismo de promoción cooperativa.

En *República Dominicana*, el Consejo Nacional de Cooperativas (CONACCOOP) es el organismo cupular de integración, y el Instituto de Desarrollo y Crédito Cooperativo (IDECOOP), el organismo de promoción cooperativa.

Chile cuenta con la Confederación General de Cooperativas de Chile (CONFECOOP) como organismo cúpula para el sector cooperativo, pero éste actualmente tiene grandes debilidades de funcionamiento y de reconocimiento institucional. El Departamento Nacional de Cooperativas (DECOOP) se encarga de la promoción del sector.

Competencias y capacidad de las organizaciones de integración de segundo grado

Las federaciones cooperativas no siempre logran desempeñar un rol que les permita cumplir con sus objetivos de integración real, sobre todo cuando sus cooperativas de base no las apoyan financieramente para cubrir sus costos operativos. Además, pueden debilitarse por las luchas de poder que suelen darse cuando las o los dirigentes no logran quedar representados en los cuerpos directivos de aquellas, llegando en casos extremos a formar otra federación paralela que les permita lograr esta representación. Esta es una debilidad de liderazgo que afecta la gobernabilidad tanto de las federaciones como de las mismas cooperativas miembros; no hay lógica en el hecho de que una o varias cooperativas integren dos federaciones de un sector al mismo tiempo. En este sentido, se hace necesaria



una revisión y puesta en marcha del sexto principio cooperativo y ajustarse a lo establecido en la declaración de Manchester de 1995, en la que se manifiesta que las cooperativas de todo el mundo deben reconocer con frecuencia la posibilidad de aventurarse en negocios compartidos, y que deben hacerlo de manera práctica, protegiendo con recelo los intereses de los miembros, y considerar la posibilidad de integrar (cuando sea posible) negocios, productos y servicios a nivel internacional.

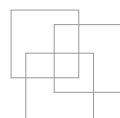
Sin embargo, en algunos países las organizaciones cooperativas de segundo grado cumplen efectivamente un papel muy valioso respecto a la integración de sus cooperativas de base. Estas federaciones ofrecen productos y servicios que se pueden desarrollar de manera conjunta para abaratar los costos y aumentar las capacidades de respuesta a las demandas de sus asociados de base. Ejemplos exitosos de integración que benefician a sus cooperativas miembros son la Confederación Latinoamericana de Cooperativas de Ahorro y Crédito (COLAC), establecida en Panamá, y que desde hace 41 años integra a cooperativas de todos los países de la región, brindándoles apoyo técnico y financiero para que éstas, a su vez, brinden servicios y productos de calidad a sus asociados de base. En Costa Rica, la Federación Nacional de Cooperativas Agropecuarias y de Autogestión (FECOOPA) promueve asistencia técnica, representación, incidencia política y defensa de las cooperativas del sector agropecuario y de las cooperativas de autogestión.

También la Cooperativa de Productores de Leche, en Costa Rica, a pesar de ser una cooperativa de base, se especializa en brindar asistencia técnica y financiera a los pequeños productores lecheros asociados. Además, ofrece mejores rendimientos debido a la cadena de valor agregado de productos que elabora para el mercado nacional e internacional. En Argentina, la CONINAGRO asume la defensa de las cooperativas a las que representa y promueve su desarrollo. COOPERAR, por su parte, trabaja por la defensa y el desarrollo del sector cooperativo a nivel nacional.

Cooperativas de primer grado y servicios a sus miembros

En términos generales, las cooperativas de primer grado brindan productos y servicios con buena calidad a sus asociados y asociadas, pero con cierta limitación. Si se valora el que una cooperativa se estructure para satisfacer las necesidades económicas, sociales y culturales comunes de sus asociados y asociadas, entonces en realidad la mayoría de cooperativas de la región no cumplen esta función en su totalidad. La razón principal es que cada cooperativa brinda a sus asociados los productos y servicios en los que se especializa, pero no establece convenios con cooperativas de otros subsectores que eventualmente le pueda brindar servicios a sus asociados, según sean sus necesidades. La integración se inicia a partir de la cultura de las mismas personas cooperativistas de base, pero con frecuencia éstas no reciben la educación cooperativa adecuada; entonces se tiene una masa societaria que no necesariamente entiende la doctrina cooperativa y tampoco entiende la diferencia entre ser y no ser cooperativista.

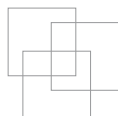
Al no recibir la educación pertinente, los asociados de base no se involucran en los procesos de gobernanza de sus cooperativas, no tienen la vivencia de los principios y



valores cooperativos y, por ende, no se comprometen con los proyectos de nuevos servicios de sus cooperativas, sobre todo cuando en el mercado existen otras opciones. Por lo tanto, las cooperativas brindan servicios a sus miembros de acuerdo con la demanda o el uso que aquellos tienen. En cuanto a información y educación sobre la doctrina cooperativa, una gran mayoría de cooperativas carece de programas formales de educación, por lo que los asociados reciben poca o ninguna inducción sobre el tema cooperativo. Al ingresar como nuevos miembros de una cooperativa, casi nunca reciben instrucción sobre cooperativismo. En la mayoría de cooperativas no existen programas de formación integral y modular con estructuras académicas que permitan formar adecuadamente a los futuros dirigentes.

Los asociados de base tienen muy pocas posibilidades de capacitarse porque los recursos de educación y capacitación están orientados principalmente a la dirigencia, lo cual tiene como resultado una baja rotación gerencial y el casi nulo relevo generacional. Raras veces se ve a asociados de base en actividades de capacitación promovidas por sus cooperativas. En cuanto a las federaciones, algunas sí cumplen un rol muy importante en el desarrollo de procesos de capacitación para dirigentes y técnicos de sus cooperativas de primer grado, con el fin de mantenerlas actualizadas sobre normativas existentes y nuevos procesos surgidos desde los entes emisores, como es el caso de cooperativas de ahorro y crédito. En este sentido, en la región existen experiencias que han dado muy buenos resultados para sus organizaciones miembros, tales como los casos a continuación:

FEDECACES, en El Salvador, que ofrece a sus 32 cooperativas miembros un sistema de caja central, la cual administra los excesos de captación de recursos de algunas de sus cooperativas miembros, y los presta a otras de sus cooperativas que necesiten financiamiento para sus operaciones. También les brinda servicios de educación y capacitación por medio de programas integrales y modulares, que incluyen diplomados. Todas sus cooperativas utilizan el mismo perfil empresarial y sus páginas web están ligadas a la página principal de la federación. Todos los vehículos de sus cooperativas llevan el logo empresarial para dar una mejor imagen externa. Cuenta con una empresa de seguros que es propiedad de las cooperativas y que también pertenece a la federación. En este caso, todas las cooperativas miembros venden los servicios de seguros en todo el país. FEDECACES tiene un despacho de auditoría que realiza auditorías financieras, operativas y fiscales a sus cooperativas miembros. Efectúa la intermediación con organismos donantes para promover proyectos en que el beneficiario final son los asociados de las cooperativas. Por otro lado, está desarrollando encadenamientos con cooperativas de otros sectores para promover proyectos productivos que les permitan trabajar con bajos costos. Cuentan con un Directorio Nacional Cooperativo financiado con apoyo de un organismo donante; este directorio cumple funciones de incidencia política, intercambio de negocios, y es la imagen a nivel nacional. En los últimos años ha logrado convenios que le permiten cobrar recibos telefónicos de todas las empresas de telefonía celular del mercado nacional y de servicios públicos, como agua y electricidad, en todo el país. Con el Gobierno central firmó un convenio para pagar los subsidios de ayuda social que el Estado ofrece a personas de escasos recursos del país.



La Caja Popular Alianza en México, FECOOPSE en Costa Rica y FENACREP en Perú ofrecen servicios de educación y capacitación a sus cooperativas miembros, principalmente para sus cuadros directivos, con énfasis en riesgos financieros, gobernabilidad, auditoría y gestión empresarial, entre otros.

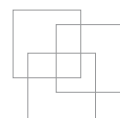
La Confederación Latinoamericana de Cooperativas de Ahorro y Crédito (COLAC) brinda apoyo técnico, financiero y capacitación a los cuadros dirigentes y personal técnico de las cooperativas de ahorro y crédito de sus países miembros.

En Paraguay, la Federación de Cooperativas de Producción Agrícola (FECOPROD) ofrece a sus cooperativas miembros asistencia técnica, venta de insumos para sus cosechas, comercialización de productos y financiamiento.

COOPSEGUROS, del Ecuador, ofrece servicios de seguros para sus cooperativas miembros, y éstas, a su vez, venden estos servicios al público, respaldadas por su organización central. También en Ecuador la Asociación de Cooperativas de Ahorro y Crédito Controladas por la Superintendencia de Bancos y Seguros (ACSB) ofrece a sus cooperativas miembros el servicio de representación técnica y política como un programa de apoyo al sistema, con el fin de beneficiarlo mediante normas propuestas por la ACSB o por otros organismos y, al mismo tiempo, minimizar el impacto de propuestas negativas de parte del Gobierno u otros sectores. Los servicios incluyen relacionamiento con organismos de cooperación internacional, publicaciones para difundir las actividades del sistema cooperativo de ahorro y crédito y difusión de la filosofía cooperativa, entre otros. Además, ofrece asesoría en temas jurídicos, asegurando que las asociadas puedan cumplir con las exigencias de las regulaciones establecidas. También facilita productos y servicios comunes que pueden ser ofertados por terceros o elaborados en la asociación para todo el sistema. Cuenta con un sistema de monitoreo de los indicadores principales de las cooperativas, a través del cual se puede hacer sugerencias para mejorar los puntos débiles de la gestión de la institución. Recientemente ha establecido dos nuevos servicios: (a) la implementación del esquema de gobernabilidad cooperativa, que parte del esquema definido por la ACI Américas, y (b) el balance social cooperativo, producto definido en la asociación con el apoyo de varios organismos de contraparte.

Equidad de género en las cooperativas

Para el movimiento cooperativo regional, alcanzar la equidad de género ha sido una preocupación permanente en función de la cual se han desarrollado muchos esfuerzos e invertido una gran cantidad de recursos desde hace más de dos décadas. Se considera que la práctica de la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres en las organizaciones cooperativas fortalece y le da coherencia a la filosofía cooperativa, que plantea entre sus valores la no discriminación por género. La práctica de la equidad de género es de suma importancia para el desarrollo del movimiento cooperativo. Actualmente en América Latina entre el 40 y el 50% de sus miembros son mujeres, porcentaje de asociadas que pueden estar en desventaja debido a las desigualdades de género que persisten como rezagos de una sociedad con raíces patriarcales. Lo anterior limita las perspectivas del desarrollo humano en el movimiento y, por lo tanto, restringe el desarrollo del cooperativismo en general.

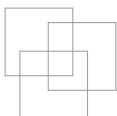


La ACI fue la primera organización no gubernamental a la cual Naciones Unidas le otorgó —en 1946— estatuto consultivo. Hoy en día es una de las 41 organizaciones que figuran en la Categoría I de la lista de organizaciones que gozan de estatuto consultivo ante el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas (ECOSOC). La ACI se comprometió ante las Naciones Unidas a apoyar el fortalecimiento de las mujeres cooperativistas a través de la promoción de la equidad de género en las diversas regiones. En 1996, en una reunión organizada por la ACI Américas en San José de Costa Rica, los miembros de la ACI firmaron la Plataforma de Acción de Mujeres Cooperativistas del Continente Americano, comprometiéndose así a fortalecer la participación de las mujeres, para lo cual asumieron los siguientes compromisos:

- Mantener una actitud de permanente vigilancia desde la sociedad civil y como parte del movimiento de mujeres para asegurar el cumplimiento de los acuerdos de dicha plataforma, y responder a sus acuerdos con la elaboración de estrategias y acciones concretas en aquellos aspectos que atañen directamente al cooperativismo en tanto organizaciones de carácter económico de ayuda mutua y responsabilidad social.
- Establecer un pacto para la creación de condiciones que permitan el desarrollo de todo el potencial y capacidades del movimiento mediante la organización de los Círculos de Género en las cooperativas de base, y la formación de la Red de Mujeres de América Latina y el Caribe.
- Aplicar los principios y valores cooperativos a todas las prácticas de las organizaciones, como una estrategia que sustente el desarrollo de nuevas relaciones organizativas, democráticas, justas y equitativas, de manera que se elimine la subordinación.

La ACI se comprometió a convertirse en agente de vigilancia, seguimiento y denuncia del incumplimiento de los valores y principios cooperativos como elemento central para garantizar la eliminación de la subordinación, exclusión y marginación de las mujeres cooperativistas en todos sus niveles. Asimismo, se comprometió a prestar particular atención a los siguientes aspectos:

- Toma de decisiones: introducir la perspectiva de género en todos los proyectos y programas de las cooperativas de base, organismos de integración e instituciones afines de manera gradual y progresiva.
- Psicosocial: apoyar los procesos de fortalecimiento psicosocial de las mujeres, poniendo especial énfasis en la revisión de los mandatos sobre identidad femenina y el fortalecimiento de la autoestima.
- Político: hacer visible la representación real de las mujeres en términos de cantidad y calidad, promocionando su acceso a los niveles de dirección.
- Económico: fortalecer los medios que permitan a las mujeres acceso al financiamiento y a los espacios de participación en la definición de las políticas económicas.



- Laboral y empleo: procurar que el ambiente laboral de las cooperativas sea positivo, creativo y que promueva la participación de las mujeres y sus posibilidades equitativas de ascenso.
- Legal: facilitar recursos para investigación y análisis de las leyes que limitan, discriminan o impiden la participación de la mujer, así como para la formulación de proyectos y anteproyectos, en el nivel institucional o gubernamental en cada país, que contribuyan a la equidad.
- A nivel de cooperativas: tener en mente las prioridades y particularidades de las mujeres según el sector de actividad que desarrollan las diferentes cooperativas.

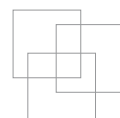
Esta plataforma se constituyó en una herramienta indispensable para comprometer a la dirigencia cooperativa en el fomento y fortalecimiento de la participación de las mujeres cooperativistas.

El Comité Regional Americano de Mujeres Cooperativistas (CRAMC), que cambió de nombre en 2009 a Comité Regional de Equidad de Género (CREG), ha basado su accionar en esta plataforma y en las líneas de acción estratégicas propuestas en reuniones y eventos realizados para ese propósito. El CREG es un organismo de integración, incidencia y fortalecimiento de la condición y posición de las mujeres cooperativistas de América, que garantiza el compromiso con las relaciones, el planeamiento y la conciencia de género en el movimiento cooperativo. La temática de equidad de género en el sector cooperativo también ha sido promovida en América Latina por otros organismos cooperativos, como el Centro Cooperativo Sueco (CCS). Esta ONG sueca nacida en 1958 encauza el apoyo del movimiento cooperativo sueco hacia América Latina, África y Europa del Este por medio del financiamiento de proyectos de desarrollo. Esta instancia incorpora la temática de género de forma transversal en su estrategia mediante el Programa Regional de Equidad de Género.

Otra instancia de representación regional que también ha institucionalizado el tema de equidad de género en las organizaciones cooperativas es la Confederación de Cooperativas de Centroamérica y el Caribe (CCC-CA), a través del Comité Regional de Mujeres Cooperativistas (CRMC). Dicho comité fomenta la representación, la integración y el fortalecimiento de la participación de las mujeres con igualdad de oportunidades en Centroamérica y el Caribe, y desarrolla acciones de incidencia con el fin de garantizar el compromiso de las organizaciones cooperativas con la equidad de género.

En 2010 la ACI Américas realizó un estudio piloto denominado “Estadísticas de la membresía desagregadas por género”, mediante el cual se obtuvieron resultados interesantes:

- La segregación por género muestra una participación baja de las mujeres en las políticas y decisiones cooperativas.
- Las organizaciones cuentan entre sus asociados con una presencia femenina de aproximadamente un 54%.
- El personal administrativo está compuesto por mujeres en un 59% y por hombres en un 41%.

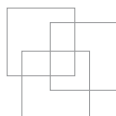


- La presencia femenina en el consejo de administración alcanza un 16%.
- En el comité de vigilancia, un 23% son mujeres, cifra que aumenta a 38% en el comité de educación.
- En el 8% de las cooperativas la presidencia es ocupada por una mujer.
- En las cooperativas consultadas, el 25% de las gerencias están ocupadas por mujeres.
- El comité de género existe en el 26% de las organizaciones, mientras que el 35% afirma contar con políticas de equidad de género.
- El 39% de las entidades consultadas considera que las Capacitaciones en la temática y la No discriminación a la participación son necesarias para que las mujeres participen de forma activa en las organizaciones.
- Para mejorar los niveles de participación de las mujeres en las cooperativas se sugiere la Difusión de acciones exitosas (22%) y Actividades en lugares accesibles (13%).
- La Capacitación en la temática y la Concientización, con 22% cada uno, son considerados como cambios necesarios para alcanzar una participación activa de las mujeres dentro de la dirección de las cooperativas.
- Con el Aumento en la participación femenina se ha logrado cubrir las necesidades e intereses de las mujeres, según lo afirma el 26% de las organizaciones.
- Los intereses estratégicos de género están siendo alcanzados sobre todo gracias a la alta participación de mujeres, de acuerdo con el 48%.

Integración cooperativa

El cooperativismo en la región sigue funcionando con subsectores que trabajan aisladamente, sin lograr encadenamientos con otros subsectores de modo que se le dé forma real a una economía cooperativa, desde el financiamiento a la producción por parte de las cooperativas financieras, hasta el consumo final por parte de los cooperativistas. En general se puede decir que los cooperativistas usan los recursos que les generan sus cooperativas para invertirlos en las empresas mercantiles o capitalistas. Esto se debe principalmente a la vaga formación cooperativa que tiene la mayoría de asociados a cooperativas en la mayoría de países de la región. Al carecer de una verdadera formación cooperativa, el interés principal de los asociados y asociadas es el uso de los servicios que les brinda su cooperativa, lo que los convierte más en usuarios que en verdaderos cooperativistas.

El sector cooperativo de cada país debe estructurar una verdadera economía cooperativa en la región, desarrollando un plan de desarrollo cooperativo nacional en cada caso, el cual deberá ponerse en marcha a partir de acuerdos entre los diferentes subsectores cooperativos. Por ejemplo, las cooperativas financieras, las cooperativas de ahorro y crédito, los organismos cooperativos de segundo grado de carácter financiero y los fondos de empleados podrían contribuir a la formación de fondos de recursos orientados a solucionar los problemas de capital de trabajo de las cooperativas de producción agrícola e industrial. Las cooperativas de servicios financieros podrían apoyar un mejor desarrollo económico y social, orientando parte de sus recursos a la producción agropecuaria y de manufactura y a otras actividades relacionadas, financiando parte o todos los procesos productivos



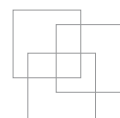
cooperativos. Para ello es importante reconocer que las cooperativas de producción generan empleo y valor agregado a sus productos, que los excedentes son para sus asociados y asociadas, y que ayudan a la seguridad alimentaria en sus países.

Con excepción de Brasil y Argentina, las cooperativas de consumo no han tenido buenas experiencias, habiendo sufrido fracasos en Costa Rica, Colombia, El Salvador y Guatemala, donde han desaparecido cadenas de supermercados cooperativos, pasando a manos capitalistas. Incluso se ha dado el caso de que las mismas cooperativas han vendido sus supermercados a cadenas capitalistas. Estos fracasos se deben en parte a la poca identidad cooperativa de los cooperativistas, que tienden a comprar más en los supermercados capitalistas que en los supermercados cooperativos; en otras palabras, estos fracasos son atribuibles a la cultura generada por la falta de educación y formación cooperativa. En todo caso, en la Cooperativa Obrera de Bahía Blanca en Argentina y en la OBS de Brasil, encontramos experiencias cooperativas de consumo muy exitosas que podrían ser replicadas en todos los países de la región. Así, se podría desarrollar proyectos de manera conjunta por medio de consorcios cooperativos, en que participen cooperativas financieras, de producción y de consumo, para ofrecer los productos a los cooperativistas de cada país. En este caso, las cooperativas de consumo podrían comercializar, entre los suyos, los productos de las cooperativas de producción; al mismo tiempo, los recursos financieros de cada día podrían ser canalizados hacia las cooperativas financieras, y éstas ser responsables del pago a proveedores y, al mismo tiempo, del financiamiento a las cooperativas agrícolas.

El aprovisionamiento puede equilibrar el acceso a los insumos necesarios para la producción y con la comercialización se aseguran mejores precios a las cooperativas de producción, fortaleciendo así todos los eslabones en la cadena de negocios cooperativos. Las cooperativas dedicadas a la prestación del servicio del transporte son también parte de la cadena de valor en la economía cooperativa, y podrían tener un mayor desarrollo si las demás cooperativas adquirieran sus servicios, creando así nuevos puestos de trabajo y oportunidades para personas desempleadas.

Creación de empleo, generación de ingreso y reducción de la pobreza

La Comisión Económica para América Latina (CEPAL) pronosticó para 2011 un menor dinamismo de las economías en América Latina y el Caribe. En este sentido, proyectó un crecimiento económico del 4,2%, tomando en cuenta un escenario menos optimista de la economía internacional, una disminución del impulso del gasto público y el agotamiento de la capacidad productiva, factores que se observan desde mediados de 2010. En términos generales, América Latina y el Caribe dependen aún de cuán sólida sea la recuperación de las economías desarrolladas, puesto que todavía existe incertidumbre sobre el desenvolvimiento mundial. Ejemplos de lo anterior son factores como las tensiones generadas por la sostenibilidad de la deuda pública de varios países europeos; el patrón de conducta que antecede a las drásticas subidas del barril de petróleo, la inestabilidad de los productores, mayor demanda de países emergentes, la crisis en el norte de África y la consecuente afectación de la tasa de inflación por este factor. Incluso influyen las



catástrofes naturales, como el terremoto y posterior tsunami en Japón, país que tiene una de las tres economías más fuertes del mundo, y cuya reconstrucción se estima que tomará cinco años.

Frente a este contexto regional no tan optimista, el sector cooperativo en general, pero principalmente el de ahorro y crédito en América Latina, adquiere un importante protagonismo y responsabilidad al formar parte integral del sistema financiero y ser, por un lado, un financiador real de la producción interna y, por el otro, un facilitador efectivo de oportunidades de acceso a otros servicios financieros. Este accionar cooperativo incide de manera directa en las naciones de la región y, por consiguiente, en la producción agregada de la región [Confecoop, 2010:19]. Las cooperativas de ahorro y crédito tienen la posibilidad de ofrecer oportunidades de acceso a servicios financieros al financiar iniciativas microempresariales y microproductivas, permitiendo a las personas oportunidades para su desarrollo personal, familiar y comunitario.

En cuanto a indicadores sociales, financieros, económicos y de participación de mercado, no se cuenta con datos en todos los países, pues solamente en algunos se elabora información relacionada a los empleos generados por las cooperativas. Tomemos el caso de Costa Rica, donde a partir de 2009 se viene elaborando un estudio de base que incluye datos sobre diferentes indicadores, tal como se muestra en la tabla 1.

Tabla 1

Algunos indicadores del sector cooperativo de ahorro y crédito costarricense, en colones costarricenses.

(al cierre de diciembre de 2009)

Indicadores económicos y sociales	
Activo por asociado	1.595.539,19
Patrimonio por asociado	339.467,01
Ahorro por asociado	764.812,93
Beneficio por asociado	22.917,34
Participación institucional rural	28,36%
Participación institucional urbana	71,64%
Asociados por punto de servicio	3.510,95
Asociados por funcionario	267,60
Funcionario por sucursal	13,12
Fuerza laboral del sistema financiero	5,35%
Base asociativa al PEA	33,10%
Composición por género de la base asociativa	
Mujeres	37,52%
Hombres	62,48%

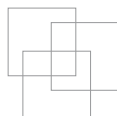


Tabla 1 (continuación)

Composición por género de la fuerza laboral	
Mujeres	39,82%
Hombres	60,18%
Composición por género directivos	
Mujeres	20,90%
Hombres	79,10%
Composición por género de las gerencias	
Mujeres	17,91%
Hombres	82,09%
Asignación de recursos a crédito solidario	
Ahorro / Ahorro Nacional	7,31%
Crédito / Crédito Nacional	8,87%
Activo / Sistema Financiero	8,11%
Profundización financiera	10,09%

Fuente: R. Oconitrillo, Estudio base de datos de cooperativas financieras de Costa Rica.

Otros datos relevantes que caracterizan al sector cooperativo de ahorro y crédito de Costa Rica son los que muestra la tabla 2.

Tabla 2

Costa Rica: datos del sector cooperativo de ahorro y crédito

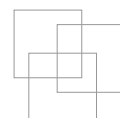
Cooperativas inscritas 2010	Cooperativas activas 2010	Datos de mercado 2010	Puntos de servicio		Colaboradores	
			2009	210	2009	2010
82	76	72	200	183	2.624	2.517

Nº Asociados		Relación PEA	Total Activos		Indicador de multifiliación	
2009	2010		2009	2010	2009	2010
702.189	692.601	32,59%	1.120.370.068	1.216.421.542	15,39%	12,31%

Fuente: Rodolfo Oconitrillo Brenes; Estudio Base de Datos Cooperativas Financieras, Costa Rica 2010.

Datos de competitividad obtenidos por FECOOPSE R.L., de Costa Rica

También para el caso de Costa Rica, FECOOPSE R.L. realiza anualmente un estudio comparativo de competitividad basado principalmente en un análisis de *benchmarking*, tomando como referencia tres de sus cooperativas miembros, las cuales presentan volúmenes de activos de diferente rango, y son calificadas consecuentemente como grandes, medianas y pequeñas. En cuanto a sus características de cobertura, se dividen entre rurales y urbanas, y por aspectos de vínculo, unas son cerradas y otras son abiertas. Se las compara con dos



de los bancos estatales y al menos con un banco privado de capital costarricense en lo que se refiere a productos de ahorro y crédito, servicios virtuales, servicios de administración, puntos de servicio y medios de pago, generando el siguiente resultado:

Tabla 3
Análisis de número de productos de ahorro y crédito

Productos de ahorro	Totales
Banco Nacional	25
Cooperativa grande	16
Grupo Improsa	12
Cooperativa mediana	10
Cooperativa pequeña	10
Banco de Costa Rica	8

Productos de crédito	Totales
Banco de Costa Rica	28
Cooperativa mediana	27
Banco Nacional	23
Cooperativa grande	11
Grupo Improsa	9
Cooperativa pequeña	7

Cooperativa grande: rural abierta
 Cooperativa mediana: urbana cerrada
 Cooperativa pequeña: rural abierta

Fuente: Benchmarking Cooperativo FECOOPSE R.L., Costa Rica.

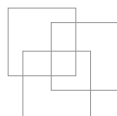
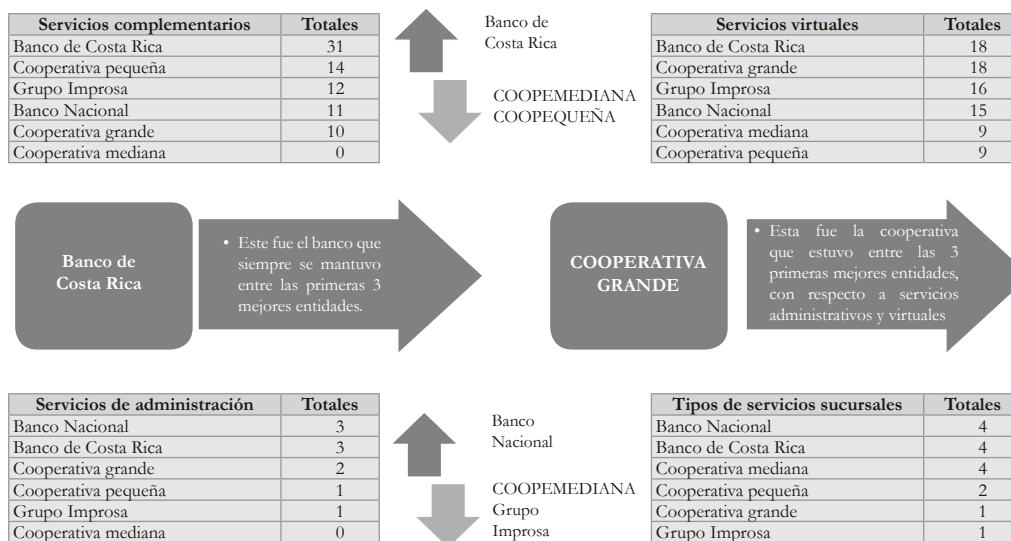


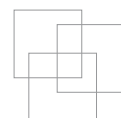
Gráfico 1
Análisis del número de servicios



Fuente: Benchmarking Cooperativo FECOOPSE R.L., Costa Rica.

Generación de empleo y otros datos en algunos países

- En 2010, la ACI Américas registra una membresía de 13.589 cooperativas de base que integran 32.804.954 asociados hombres y mujeres, que generan 334.452 empleos en la región latinoamericana.
- En *Colombia*, la CONFECOOP es el organismo que efectúa los estudios más actualizados del sector. Según esta fuente, existen 8.533 cooperativas con 5.131.780 cooperativistas, cuyo aporte a la generación de empleo tiene un gran impacto, no solo por las cifras que representan sobre el total nacional, sino porque promueve la formalización y el emprendimiento entre personas que individualmente no tendrían la posibilidad de crear una unidad empresarial. El número de empleos directos del sector cooperativo es de 139.703, que representa el 93,2% de los empleados de las empresas de economía solidaria en el país. De esa cifra, el 45% son hombres y el 55% son mujeres. Existen empresas dentro del cooperativismo colombiano que se destacan por su aporte al empleo, como las empresas cooperativas de salud, las cuales tienen el 23,53% de los empleos generados por las cooperativas.
- Otros sectores que contribuyen de manera significativa a la generación de empleo en Colombia son ahorro y crédito con el 13,32%, transporte con el 11,87%, agropecuario con el 7,92% y financiero con el 6,69%. Sectores como el asegurador generan 332 empleos promedio por entidad; el financiero, 47; el de aporte y crédito, 33; transporte, 19; y el agropecuario, 14. Las cooperativas de trabajo asociado

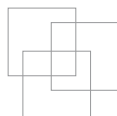


vinculan a 610.526 personas como asociados trabajadores bajo el régimen de trabajo asociado cooperativo. En este modelo, los asociados y gestores de las empresas son a su vez quienes aportan el trabajo. La mayor parte de los puestos de trabajo que se generan en este tipo de cooperativas son proporcionados por cooperativas muy pequeñas, que en algunos casos abusan del modelo cooperativo para eludir la reglamentación laboral vigente. Este volumen de puestos de trabajo representa el 3,43% de la población económicamente activa de Colombia (que tiene una PEA total de 21,9 millones) y el 3,96% de la población ocupada del país (18,9 millones de personas) [Confecoop, 2010].

- En *Argentina*, el Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social (INAES) es la entidad que genera información estadística del sector. Según esta fuente, se tiene un registro de 9.392.713 cooperativistas, que son miembros de 12.760 cooperativas que generan 265.054 puestos de trabajo. Los sectores que más se destacan en el aporte a la generación de puestos de trabajo son: el *agropecuario*, con un 26,3% dentro del sector cooperativo, con un total de 120.000 productores empresarios asociados a cooperativas agropecuarias, 300.000 trabajadores permanentes y transitorios en esas unidades agrarias, 40.000 puestos de trabajo que están en forma directa en las cooperativas agropecuarias de primer y segundo grado, 20.000 puestos de trabajo adicionales que dependen de estas cooperativas en forma indirecta por la tercerización de los servicios de transporte y distribución. Más de 500.000 personas dependen directamente del complejo agrario cooperativo que se expande desde las pequeñas comunidades en que actúan directamente hasta las góndolas de los supermercados y los puertos. Las cooperativas agropecuarias facturan más de ARS 7.500 millones por año. Sus exportaciones superan los ARS 3.000 millones anuales, y contribuyen con el 6% del producto bruto interno. Representan el 9% del total de la industria agroalimentaria, participan en el 5,6% del total de las exportaciones primarias y agroindustriales. Comercializan aproximadamente el 22% de la producción del campo, entre la cual corresponde mencionar especialmente granos, 20,5%; arroz, 20%; algodón, 14%; lana, 7,5%; yerba mate, 25%; té, 45%; lácteos, 26%; miel, 20%; vacunos, 7%; vino, 13%; mosto, 17%; tomate 20%, pimiento 20%, tabaco 45%.

El sector de *crédito y ayuda económica* cubre en Argentina el 21,1%; el de *servicios públicos*, un 20,1%, dentro de los cuales destacan:

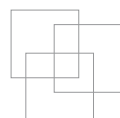
- (a) *Servicios eléctricos*, con más de 600 cooperativas que distribuyen energía eléctrica en dos mil localidades del país y sus zonas rurales, abasteciendo a un millón 1.800.000 usuarios y proveen de energía a más de 5.500.000 habitantes. En conjunto distribuyen el 11% de la energía del país.
- (b) *Servicio de telecomunicaciones*: 300 cooperativas prestan el servicio telefónico, contando con más de 500.000 líneas, cubriendo así un universo de 2.500.000 habitantes. Reúnen el 6% del parque nacional de la telefonía fija. Además, prácticamente todas han llevado internet a sus localidades.



- (c) *Servicio de provisión de agua potable y cloacas*: el 11% de la población es abastecida por las casi 600 cooperativas que distribuyen agua potable, principalmente en pequeñas y medianas localidades del interior.

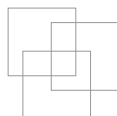
Servicios financieros: el sector cooperativo está representado casi exclusivamente por el Banco Credicoop, ubicado entre los primeros bancos privados de la Argentina, con una participación del 3% del mercado. *Salud*, con un 10,6% y *educación*, con un 7,1%. *Cooperativas de trabajo*: del total de cooperativas registradas, 3.848 pertenecen al subsector de trabajo asociado con más de 60.000 trabajadores asociados. Es la forma más elegida para hacer frente al desempleo y para rescatar a muchas empresas que entraron en crisis. Están ligadas a una amplia gama de actividades como la pesca, metalurgia, transporte, construcción, alimentación, gráfica, textil, etc. *Servicio de gas*: más de un centenar de cooperativas distribuyen gas envasado. *Servicio de farmacia*: participa de más del 15% del total de la distribución de medicamentos del país, con una facturación total anual superior a ARS 600 millones anuales. *Servicios de seguros*: existen 17 cooperativas que participan del 11,50% del mercado asegurador. Prestan seguro de vida, incendio, granizo, automóviles, riesgo del trabajo y jubilación. Algunas de las cooperativas de este sector ocupan los primeros lugares entre las empresas aseguradoras del país, como es el caso de Sancor Seguros, con más de 59 años de actuación en el mercado y 600.000 asociados, y el Grupo Asegurador La Segunda de Seguros Generales, con una base de 500.000 asegurados en todo el país. *Servicios de salud*: numerosas cooperativas en todo el país brindan servicios de emergencias, ortopedia, enfermería y otras prestaciones sanitarias. En 1999 nace FAESS —Federación de Entidades Solidarias de Salud—. *Servicio de vivienda*: existen alrededor de 700 cooperativas de vivienda promovidas en las modalidades de construcción directa y de autoconstrucción para afrontar la crisis de vivienda de vastas franjas de la población, especialmente en la de menores recursos. *Cooperativas de consumo*: se destaca en este sector la Cooperativa Obrera, creada en el año 1920 en Bahía Blanca, que compite de igual a igual con las principales empresas del ramo. Actualmente cuenta con 540.000 asociados, 66 sucursales y distribuye productos de sus marcas propias: Cooperativa, Ecoop, Sombra del Toro y Primer Precio. En resumen, el cooperativismo argentino genera 160.000 puestos de trabajo directo, 12.000 millones de pesos de facturación anual de las cooperativas de servicios, 10 millones de personas reciben un producto o servicio producido por una cooperativa y una presencia de más de 100 años [INAES, 2010].

- En *Brasil*, la Organización de Cooperativas de Brasil (OCB) registra 6.652 cooperativas que integran a 9.016.527 cooperativistas, y que generan 298.182 empleos. Los subsectores que dan su mayor aporte a la generación de empleo son: agropecuario, con 146,011 (48,96%); crédito, con 56.178 (18,84%); y salud, con 56.776. Del total, 1.024 son cooperativas de trabajo, con 217.127 asociados trabajadores que además generan 3.879 empleos adicionales a no asociados para un 1,3%; sumando ambas cantidades, este modelo cooperativa genera un 74,11% de empleos dentro del sector de las cooperativas en Brasil [OCB, 2010].



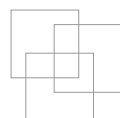
- En *Chile* se registran 2.186 cooperativas con personalidad jurídica, de las cuales se mantienen activas 912. Si bien la cantidad de cooperativas activas ha disminuido, el número de socios ha crecido un 188% desde 1991, al pasar de 581.593 a 1.093.9901. El cooperativismo es variado en cuanto a los tipos de cooperativas y está extendido geográficamente por todo el país. De ellas, las que han mostrado mayor capacidad de adaptación a las circunstancias económicas son las de ahorro y crédito y las de vivienda abiertas, mientras que las más débiles e inestables son las de producción y trabajo [DECOOP, 2004].
- *República Dominicana* cuenta con 542 cooperativas, que integran 921.564 cooperativistas, generando 38.201 empleos en 2010 [IDECOOP, 2010].
- Con más de cien años de existencia, el cooperativismo en *Uruguay* se ha caracterizado por tener un desarrollo sostenido y creciente, lo que se fundamenta básicamente en su capacidad de alcanzar logros que repercuten directamente en una mejora de la calidad de vida de la gente. A septiembre de 2004 existían 179 cooperativas agropecuarias, con 39.049 asociados; 60 cooperativas de ahorro y crédito, con 539.295 asociados; 38 cooperativas de consumo, con 231.890 asociados; 270 cooperativas de producción y trabajo asociado, con 8.365 asociados y 685 cooperativas de vivienda, con 26.332 asociados, sumando un total de 844.931 asociados en todo el país. Las *cooperativas agropecuarias y sociedades de fomento rural* agrupan más de 20.000 productores rurales. Desempeñan un rol fundamental apoyándolos en el abastecimiento de insumos, el financiamiento, la transferencia de tecnología, la planificación, la gestión y la comercialización de sus producciones. A través de las centrales cooperativas —y de nuevos modelos de *integración* entre cooperativas de reciente gestación—, el sector mantiene una participación muy importante en algunos de los principales rubros productivos del país. Así, las cooperativas uruguayas industrializan y comercializan más del 90% de la producción de leche y derivados. Comercializan en el exterior más del 12% de la zafra lanera y manejan alrededor del 30% de la producción de cultivos de invierno y de verano. Disponen de la red más importante de almacenaje de granos con plantas de silos en todo el litoral, desde Salto hasta Colonia.

Las cooperativas son en Uruguay importantes exportadores de girasol y soja, y constituyen referentes en el mercado a la hora de fijar precios en estos rubros. Son responsables por la comercialización de cerca del 40% de la miel y de la exportación de casi un 10% de la misma. Por su parte, *las cooperativas de ahorro y crédito* son las únicas organizaciones privadas de capitales 100% nacionales que actúan en el sistema bancario y de intermediación financiera. Hoy en día, la primera red privada de servicios financieros del país es una empresa cooperativa y el sector en su conjunto brinda servicios a más de medio millón de asociados. La mayoría de las cooperativas de ahorro y crédito han salido fortalecidas de la grave crisis financiera de 2002, demostrando la solidez de sus situaciones patrimoniales y la ventaja comparativa que representa el manejo transparente y honesto de los ahorros de los uruguayos. A través de las cooperativas de ahorro y crédito se canaliza una porción



muy importante de los fondos de origen internacional dirigidos a la concesión de créditos de desarrollo, cuyos beneficiarios son titulares de las pequeñas y medianas empresas de todo el país, lo que se ha conseguido porque constituyen la red con mayor penetración social y geográfica. Las *cooperativas de consumo* facilitan el acceso financiado a bienes y servicios para más de 150.000 familias uruguayas. Las empresas del sector han evolucionado desde pequeñas entidades creadas en las primeras décadas del siglo pasado para dedicarse básicamente a la compra conjunta de alimentos, hasta su actual realidad de empresas cuya función distributiva comprende la más amplia gama de rubros, lo que se complementa con diversos servicios sociales a sus afiliados, como bibliotecas, servicios médicos y odontológicos, consultorios jurídicos, servicios fúnebres, seguros y turismo social. El *cooperativismo de vivienda* uruguayo es tomado como modelo a imitar por Gobiernos, municipios y movimientos cooperativos de otros países. En un país con un déficit habitacional estimado en unas 100.000 viviendas y con un crecimiento constante de los cinturones de marginalidad en las principales ciudades, las cooperativas han demostrado ser una solución viable para los sectores de más bajos ingresos. Para buena parte de la población, no comprendida en las soluciones ofrecidas por el Gobierno, la opción cooperativa representa la única alternativa para acceder a una vivienda digna. Las cooperativas de vivienda uruguayas han desarrollado modelos de construcción y de gestión que reducen notoriamente los costos. Las casi 20.000 viviendas edificadas por el sistema ponen en evidencia un hecho innegable: el cooperativismo de vivienda brinda soluciones habitacionales más baratas y de mucho mejor calidad que cualquier otro sistema, público o privado, de construcción de vivienda social. En lo que refiere a las *cooperativas de trabajo*, existen más de 400 que reúnen a unas 12.000 personas y actúan en los más diversos rubros de producción y servicios. En un momento como el actual, en el que la desocupación es uno de los temas centrales de la agenda nacional, no es menor el tipo de aporte que estas cooperativas pueden realizar para la recuperación y el mantenimiento de puestos de trabajo en riesgo. Un claro ejemplo de lo mucho que las cooperativas de trabajo tienen para aportar al país es la multiplicidad de experiencias recientes en las que los trabajadores asumieron el control de empresas quebradas en forma autogestionaria. Las *cooperativas médicas y odontológicas* proveen servicios de salud a más de medio millón de uruguayos, con una red de centros asistenciales presente en los 19 departamentos y con áreas de cobertura que abarcan a prácticamente todos los rincones del país.

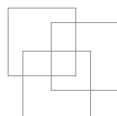
Por otro lado, en los últimos años el movimiento cooperativo ha dejado demostrado su dinamismo y su capacidad de respuesta y de iniciativa incursionando en nuevos sectores de actividad como los seguros, los fondos de ahorro previsional y los fondos de garantía. En su conjunto, las cooperativas uruguayas dan empleo directo o indirecto a más de 40.000 compatriotas y son responsables de una cifra que oscila entre un 5 y un 7% de las exportaciones del país. Pero el aporte del movimiento cooperativo a la sociedad uruguaya no solo se reduce a la atención de



necesidades básicas de miles de familias. Las cooperativas son auténticas escuelas de democracia y participación y tienen un papel insustituible en los procesos de promoción social y de desarrollo local. La necesidad permanente de análisis y decisión colectiva no solo desarrolla una conciencia crítica sobre la realidad en la que se inserta la cooperativa, sino que además activa mecanismos de solidaridad social, promoviendo la participación responsable y madura, y dando un profundo significado a los procesos más generales de toma de decisiones democráticas [CUDECOOP, 2004].

- *En Venezuela*, la Superintendencia Nacional de Cooperativas (SUNACOOOP) reporta en 2004 la existencia de 601.732 cooperativistas mayores de 15 años, de los cuales el 75% son varones y el 25% son mujeres. A esa fecha existían 102.568 cooperativas, de las cuales 51.456 se dedican a la prestación de servicios, 35.894 a producción, 3.589 a protección social, 1.805 a consumo, 672 a ahorro y crédito, 144 a vivienda y el resto no identificadas [SUNACOOOP, 2004].
- *En Costa Rica* el último censo cooperativo realizado en 2008 muestra la existencia de 550 cooperativas con 750.121 asociados y asociadas. Dentro de estos datos generales, existen 76 cooperativas de ahorro y crédito, que integran a 692.601 cooperativistas de base y generan 2.517 empleos, de los cuales un 39,82% está ocupado por mujeres y un 60,18% por varones. La composición por género en el grupo gerencial es de un 17,91% mujeres y un 82,09% varones, mientras que en cargos directivos es de 20,90% mujeres y de 79,10% varones. En cuanto a la generación de empleo y autoempleo, en el modelo de cooperativas de trabajo asociado (en Costa Rica se le denomina autogestión) sus asociados también son trabajadores; en algunos casos, estas cooperativas generan empleos temporales que favorecen a personas externas no asociadas [INFOCOOP, 2008].

El modelo de cooperativas de trabajo asociado se ha desarrollado en Argentina, Brasil, Colombia, Costa Rica, Uruguay y México, y recientemente en Paraguay. El modelo se identifica por el aprovechamiento racional de las fuerzas laborales y el trabajo colectivo de sus asociados y asociadas. En el caso de las verdaderas cooperativas de trabajo asociado creadas y controladas por sus miembros, éstas pueden contribuir al desarrollo económico y social en los países de la región, a partir de la identificación de oportunidades de brindar productos y servicios, ya sea para el mercado privado o cuando se identifican oportunidades para satisfacer a los Gobiernos, por medio de las licitaciones públicas que se estilan en varios países de la región. Además, jóvenes y mujeres tienen la oportunidad de organizarse por medio de este modelo para ofrecer nuevos servicios y productos a las cooperativas ya existentes, como es el caso de los servicios funerarios, limpieza de oficinas, administración de las flotas de vehículos, servicios de alimentación, entre muchos otros que se identifiquen. De esta manera se estaría contribuyendo al desarrollo de nuevas fuentes de trabajo y, por ende, al alivio de la pobreza para muchos jóvenes y mujeres que hoy no tienen una opción laboral formal ni informal. En términos generales, las cooperativas son en la región una fuente importante en la generación de empleos y autoempleos, y los términos laborales se



ajustan a las condiciones establecidas a las leyes laborales de cada país, cumpliendo con las normas de trato y seguridad laboral para sus trabajadores.

2.4. ROL DE LAS COOPERATIVAS EN EL CUIDADO DEL MEDIO AMBIENTE Y EN PARTICIPACIÓN SOCIAL

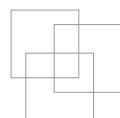
Actualmente, la humanidad encuentra el desafío ecológico o ambiental como uno de los desafíos globales. El desafío consiste en evitar daños irreversibles en la naturaleza y revertir los desequilibrios en el ambiente; es decir, que la acción humana contenga las condiciones para la sostenibilidad de la naturaleza [Gallardo, 1996]. Este desafío tiene sus raíces en la forma en que se organiza socialmente el trabajo humano y en que se relaciona con la naturaleza. Las cooperativas materializan su compromiso ambiental mediante procesos de toma de conciencia ambiental, fomento de una cultura ecológica y aplicación de determinadas medidas en su quehacer.

En un movimiento creciente, las cooperativas analizan si sus actividades fundamentales producen lesiones irreversibles a la naturaleza y al ambiente, y de qué manera promueven condiciones de sostenibilidad. También fomentan una cultura ecológica con prácticas de cuidado de las personas y de la naturaleza tanto en el quehacer cotidiano como en su influencia política y cultural. De tal manera que la gestión cooperativa contiene el sostenimiento de la vida humana y de la naturaleza como parte de su identidad y de su lógica de funcionamiento. Busca no solo “salvar” las cooperativas, sino también aportar a una resolución de los desafíos ecológicos globales. Respondiendo a este creciente movimiento a nivel local y a las organizaciones de integración cooperativa, la ACI ha formulado diversos posicionamientos sobre la sostenibilidad ambiental y el desarrollo humano sostenible.

En su Declaración sobre la Identidad y Principios Cooperativos, en 1995, la ACI vincula la vocación social cooperativa con el desarrollo sostenible, explicitado en el Séptimo Principio Cooperativo: “Compromiso con la comunidad. La cooperativa trabaja por el desarrollo sostenible de su comunidad por medio de políticas aceptadas por sus miembros”.

Y se detalla como sigue:

Las cooperativas son organizaciones que existen en primera instancia para el beneficio de sus miembros. Por esta fuerte asociación con sus miembros, casi siempre en un espacio geográfico específico, la mayor parte del tiempo las cooperativas están íntimamente ligadas a sus comunidades. Tienen la *responsabilidad* especial de asegurar la continuidad del desarrollo de su comunidad en los aspectos económico, social y cultural. Tienen la *obligación* de trabajar constantemente por la protección ambiental de su comunidad. Queda en manos de sus miembros, sin embargo, decidir qué tanto y en qué forma una cooperativa debe contribuir con su comunidad. Empero, esto no es una serie de responsabilidades que los miembros puedan dejar de aceptar.



Este principio se refiere a la dimensión ambiental del desarrollo sostenible ligada con la noción de “comunidad”: la gestión cooperativa busca beneficios inmediatos y de largo plazo, en favor de *sus miembros y de sus comunidades*. Es un proceso abierto, que implica tensión entre los principios y la identidad cooperativa y las exigencias del contexto cambiante, lo cual incluye el ambiente natural en que se encuentran las cooperativas. Por esta razón, la ACI evalúa el desafío ambiental del siglo XXI: “una crisis en la forma como la gente trata su ambiente”, así como algunos de los factores que han conducido a dicha crisis: el crecimiento poblacional, el movimiento del capital y la producción sin control en el mundo, el mal uso de la ciencia y la tecnología y la tendencia productivista que es ciega a las consecuencias.

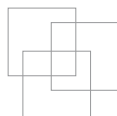
En América, la ACI formuló una perspectiva sobre las cooperativas y el desarrollo humano sostenible [ICA, 1995]. Según este documento, la definición la identidad cooperativa está vinculada directamente al desarrollo humano sostenible:

El vínculo entre cooperación y desarrollo humano sostenible es evidente cuando las cooperativas actúan como agentes económicos y como agentes sociales, cuando promueven la participación, cuando desarrollan nuevas tecnologías y medios de producción, cuando dan a los consumidores (y consumidoras) acceso a productos de calidad a precios razonables. Cuando las cooperativas promueven niveles de productividad y eficiencia, cuando buscan incrementar el potencia de sus miembros y, sobre todo, cuando devienen en un mecanismo efectivo para promover la equidad y reducir la pobreza, dando oportunidades para todas y todos, las cooperativas se convierten en verdaderos agentes de desarrollo humano sostenible [traducción libre del idioma inglés].

La gama de posibilidades de acción de las cooperativas las convierte en potenciales “agentes” de desarrollo y las compromete al cuidado del ambiente y la naturaleza: “las cooperativas del continente están directamente involucradas en sus respectivos sectores en la conservación de recursos naturales [...] En general, las cooperativas funcionan como sistemas de apoyo para el uso racional y la rehabilitación de todos los (eco) sistemas”.

Esto significa que el compromiso por un mundo habitable ambientalmente es parte de la herencia de las cooperativas para las futuras generaciones. De esta manera, las cooperativas actúan a favor del ambiente como parte de un compromiso con la comunidad. Es una actuación intrínseca a su propia identidad. Es parte de su ser, una responsabilidad y una obligación ineludible.

El Séptimo Principio contiene una concepción amplia de “comunidad”, sin reducción geográfica, de acuerdo con el alcance de las cooperativas. Así, incluye espacios geográficos delimitados (una comarca, una provincia, una región interfronteriza), pero también a las comunidades de intereses (como una red de organizaciones).



Seguimiento a la temática ambiental en las cooperativas de América Latina

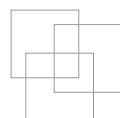
La Alianza Cooperativa Internacional, por medio de su Oficina Regional para las Américas, organizó la I Cumbre Cooperativa de las Américas con el tema central “El modelo cooperativo: respuesta a las crisis mundiales” (Guadalajara, México, del 21 al 25 de septiembre de 2009). Previamente al evento internacional se realizaron actividades de consulta y definición de posiciones en varios países en torno a los temas de la Cumbre. Uno de los temas de esta Cumbre fue la crisis ambiental y la responsabilidad cooperativa.

Como resultado de la I Cumbre Cooperativa, se emitió una Declaración final con un conjunto de variados compromisos. Dicha Declaración operacionalizó los resultados de la discusión y posicionamiento sobre la crisis ambiental en cuatro grandes compromisos que asumieron las organizaciones en esta I Cumbre Cooperativa, los cuales se pueden sintetizar como sigue:

- elevar la conciencia ambiental de las personas cooperativistas y de la comunidad donde se asientan las cooperativas mediante campañas educativas y programas de acción ambiental;
- asumir y promover el Pacto Verde Cooperativo como una herramienta de sensibilización ambiental que visibiliza el posicionamiento del cooperativismo en esta materia y fomenta el compromiso y emprendimientos ambientales concretos de las cooperativas;
- incidir en políticas públicas relativas a las temáticas ambientales, tecnologías limpias, producción sostenible y similares;
- discutir y proponer desde ACI Américas el contenido del Séptimo Principio y la posibilidad de modificarlo para explicitar el compromiso ambiental a nivel de la Alianza Cooperativa Internacional en su conjunto.

La Oficina Regional de ACI para las Américas ha dado seguimiento a la promoción del Pacto Verde Cooperativo. Según datos de junio de 2011, la ACI Américas había registrado hasta entonces 86 organizaciones y empresas cooperativas que suscribieron los Compromisos del Pacto Verde Cooperativo. Argentina es el país que destaca en las adhesiones, seguido por Colombia, Costa Rica, Ecuador, México, Panamá, Uruguay y Venezuela. El contenido del Pacto Verde Cooperativo consiste en seis grandes compromisos que asumen las organizaciones cooperativas que se adhieren a él, a saber:

- compartir sus buenas prácticas ambientales con la ACI Américas y en sus comunidades y región;
- promover el Pacto Verde Cooperativo para que se adhieran más organizaciones cooperativas;
- velar por el cumplimiento de los acuerdos estipulados por el Pacto Verde Cooperativo;
- aprovechar la adhesión al Pacto Verde Cooperativo como un medio para concientizar a los asociados y asociadas, a la comunidad o a la región sobre la actual crisis ambiental y las posibles soluciones para conservar el ambiente;



- incrementar la participación y/o propuesta de programas amigables con el ambiente;
- adoptar el logo como un distintivo de las campañas y programas que emprenda la organización cooperativa para preservar los recursos naturales.

Además, la temática ambiental tuvo seguimiento en la XVII Conferencia Regional de la ACI Américas realizada en Buenos Aires, Argentina, del 22 al 26 de noviembre de 2010. El lema de esta Conferencia fue “Compromiso cooperativo para la preservación del planeta”, por lo cual cada una de las actividades académicas analizó la temática y emitió las conclusiones correspondientes.

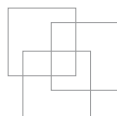
La Oficina Regional de la ACI Américas da seguimiento a estos esfuerzos cooperativos y estimula la incorporación y el fortalecimiento del compromiso ambiental de las cooperativas, mediante la comunicación virtual y el posicionamiento de la temática en las actividades académicas e institucionales. Una de las más recientes iniciativas programáticas que ha tomado la ACI Américas consiste en desarrollar una Guía de Oficina Verde adaptada a las condiciones generales de las cooperativas, para que éstas puedan aplicar y dar seguimiento gradual a medidas y orientaciones ambientales en el funcionamiento diario de las oficinas administrativas.

Impacto de las cooperativas como medio de participación social

Es una característica de las cooperativas el tener una base social con muy alta proyección en sus comunidades, tal como lo establece el Séptimo Principio Cooperativo. Algunas cooperativas con programas más desarrollados que otras tienen una permanente comunicación social en sus comunidades, asociada al reconocimiento debido a su participación también en el desarrollo económico de esas comunidades. En la mayoría de los casos, las cooperativas son el principal ente de desarrollo de sus comunidades, creando fuentes de trabajo que ayudan al enriquecimiento local, no solo económico, sino en lo social y cultural, además de ser un referente de la imagen de una comunidad. En las áreas rurales, las cooperativas son sin duda un referente de las comunidades donde se establecen, llegando a convertirse en la principal fuente generadora de empleo y el desarrollo local de esas comunidades.

Participación de los órganos cooperantes

The Belgian Higher Institute for Labour Studies realizó un estudio en 2004 para averiguar qué papel juegan las cooperativas nórdicas en el apoyo a sus colegas del sur. El estudio, titulado “Cooperación para el desarrollo: cómo lo hacen las cooperativas”, fue emprendido por Patrick Develtere, profesor de Cooperación para el Desarrollo en la Universidad de Lovaina, Bélgica, e Ignace Pollet, investigador senior, también de la Universidad de Lovaina. La investigación [Develtere y Pollet, 2004] estuvo basada en la consulta a 45 agencias cooperativas de desarrollo del norte. Entre las agencias que fueron parte del relevamiento y que han destinado fondos para el desarrollo cooperativo en América Latina



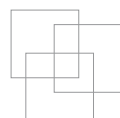
figuran: Agricord (internacional), BRS (Bélgica), CCA (Canadá), CICM (Francia), CHF Internacional (EE UU), Confcoop Piemonte (Italia), Confcooperative (Italia), Co-operative Group (Reino Unido), Cooperativa Sociale Spazi Mediani (Italia), COPAC (internacional), DGRV (Alemania), DID (Canadá), FAO (internacional), FDC (Dinamarca), Federcasse (Italia), Federcoopesca (Italia), FOS (Bélgica), ACI (internacional), IFCD (Irlanda), ILO-Coop (internacional), IRU (internacional), Land O'Lakes (EE UU), Legacoop (Italia), Pellervo (Finlandia), NCBA (EE UU), NRECA (EE UU), NORCOOP (Noruega), OCDC (EE UU), Rabobank Foundation (Países Bajos), CCS (Suecia), SOCODEVI (Canadá), United Nations (internacional), USAID (EE UU), WOCCU (internacional), Banco Mundial y WSM (Bélgica).

La consulta mostró que se ha realizado una cantidad considerable de actividades relacionadas con el desarrollo cooperativo. Asimismo, en América Latina se implementan una variedad de enfoques institucionales y de financiamiento, lo cual refleja las historias de las diversas organizaciones implicadas en la región. En muchos casos las cooperativas representan la mejor práctica en el campo. Los autores estiman que las agencias que participaron en el relevamiento gastan colectivamente entre 500 y 1.000 millones de euros en sus actividades de cooperación para el desarrollo. Cabe destacar que la cooperación internacional en los últimos años, aunque sigue destinando recursos económicos a proyectos de desarrollo en América Latina, ha disminuido considerablemente su cooperación y está redireccionando los fondos a países de África. Se debe destacar que la cooperación está muy sectorizada y focalizada según los objetivos y las líneas estratégicas de las organizaciones internacionales. A continuación se citan algunos ejemplos de organizaciones que tienen programas de cooperación dirigidos a las cooperativas en América Latina.

Centro Cooperativo Sueco (CCS)⁶

El Centro Cooperativo Sueco (CCS) apoya a cooperativas y grupos organizados de los sectores populares con herramientas para luchar contra la pobreza y la injusticia en base a su propio esfuerzo. Es una organización sin fines de lucro y sin afiliación política ni religiosa. Está integrada por unas sesenta compañías y organizaciones que tienen su origen en el movimiento cooperativo sueco. Las actividades del CCS son financiadas principalmente por la Agencia Sueca de Desarrollo Internacional (ASDI). Los fondos son recaudados en Suecia a partir de la solidaridad y apoyo de la ciudadanía, principalmente de cooperativistas. Desde su establecimiento, en 1958, la “ayuda para la autoayuda” ha sido el lema de esta organización. Trabaja en 25 países, sobre todo en África y América Latina, pero también en el oeste de Europa y en Asia. Según la Estrategia 2007-2011, durante este período ampliará y profundizará la cooperación en Guatemala, Nicaragua, Honduras, El Salvador, Paraguay, Brasil y Bolivia. El CCS trabaja principalmente en áreas donde tiene experiencia y conocimientos técnicos, lo que redundará en un valor agregado. Sus áreas prioritarias de acción son: desarrollo rural, vivienda y hábitat y servicios financieros. La mayoría de los

⁶ Este apartado está basado en información institucional del Centro Cooperativo Sueco [CCS, 2007].



proyectos y programas a nivel mundial se llevan a cabo con contrapartes que trabajan en la organización de campesinos y el mejoramiento de su producción y comercialización.

Especialmente en América Latina, el CCS ha tenido logros importantes promoviendo cooperativas de vivienda. A fin de fortalecer las acciones en ambas áreas, el CCS promueve el desarrollo de organizaciones que prestan servicios financieros y ofrecen oportunidades de inversión a las personas pobres, sobre todo en las zonas rurales. Para tener éxito, el CCS también trabaja con temas transversales importantes que promueven la obtención de resultados positivos sostenibles: participación democrática, equidad de género, desarrollo ambiental sostenible y lucha contra el VIH y el sida. La situación y las necesidades en las distintas regiones determinan cuáles áreas serán prioritarias en los próximos años. En el ámbito regional, efectuó un análisis contextual para identificar áreas y enfoques prioritarios con el fin de contribuir con impactos positivos y cambios en la región. En América Latina durante el período 2007-2011, el CCS se concentra en cuatro áreas prioritarias:

- Desarrollo rural
- Vivienda y hábitat
- Participación democrática
- Equidad de género

Estas prioridades se relacionan con cambios en la sociedad, y dentro de cada una se contemplan acciones desde una perspectiva integral. Los principales criterios para seleccionar países (y regiones dentro de cada país) en donde trabajar son: el nivel de desarrollo humano, pobreza e injusticia, la existencia de movimientos sociales u organizaciones que posean potencial de desarrollo y capacidad para lograr cambios en la sociedad y la existencia de organizaciones que trabajen eficazmente en el combate de la pobreza y la injusticia.

Sociedad de Cooperación para el Desarrollo Internacional (SOCODEVI)⁷

Desde Canadá, la Sociedad de Cooperación para el Desarrollo Internacional (SOCODEVI) es una red de empresas cooperativas y mutualistas que comparte su experiencia técnica y sus conocimientos con sus socios en los países en desarrollo con el objetivo de crear, proteger y distribuir la riqueza. La intercooperación es la razón de ser de SOCODEVI. Para los dirigentes de esta sociedad, la cooperación con organizaciones cooperativas y mutualistas de países en desarrollo representa la base de su organización. Esta característica los ha llevado a acompañar a más de 600 empresas y organizaciones cooperativas y mutualistas en unos treinta países en desarrollo. SOCODEVI tiene como objetivo crear y consolidar empresas cooperativas y mutualistas cuyos principales objetivos son brindar servicios de calidad y enriquecer a sus miembros. En América Latina apoya diversos proyectos, con énfasis en las cooperativas, tal como figuran en la tabla 4.

7 Este apartado está basado en información institucional de SOCODEVI, de su página web [SOCODEVI]

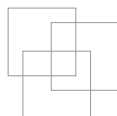


Tabla 4
SOCODEVI: proyectos apoyados a organizaciones cooperativas en América Latina

País	Tipo de proyecto
El Salvador	<ul style="list-style-type: none"> • Fundación SOCODEVI - Apoyo a las cooperativas de seguros. • Apoyo al desarrollo de la eficiencia empresarial de las cooperativas ganaderas afiliadas al sistema COACES.
Guatemala	<ul style="list-style-type: none"> • Programa de desarrollo empresarial de dos federaciones cooperativas (PRODEF). • Proyecto de apoyo a la creación de un departamento forestal en FEDECOVERA. • Fundación SOCODEVI - Proyecto de emergencia para apoyar las familias y los miembros de la cooperativa Palopó afectada por la tormenta tropical Earl.
Haití	<ul style="list-style-type: none"> • Fundación SOCODEVI - Proyecto de rehabilitación de las actividades de producción hortícola de los productores de la red cooperativa ASKOM. • Fundación SOCODEVI - Ayuda a la reconstrucción de las cooperativas y casas destruidas por el terremoto del 12 de enero del 2010.
Honduras	<ul style="list-style-type: none"> • Fundación SOCODEVI - Centro de aprovisionamiento de café con secadora solar para la cooperativa Primera Alianza. • Fundación SOCODEVI - Construcción final de la bodega de café de la cooperativa Cafetalera Las Lomas Ltda.
Nicaragua	<ul style="list-style-type: none"> • Consolidación de las actividades agroforestales de la COOFOCHINOR y fortalecimiento de las empresas asociativas forestales de Nueva Segovia.
Uruguay	<ul style="list-style-type: none"> • Proyecto de transferencia de tecnología forestal a asociaciones y cooperativas forestales del Uruguay.
Regional Américas	<ul style="list-style-type: none"> • Programa Andino de Desarrollo Cooperativo (PADECO) (Bolivia y Perú).

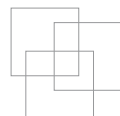
Fuente: Página web de SOCODEVI⁸.

Asociación Cooperativa Canadiense (CCA)⁹

La Asociación Cooperativa Canadiense (CCA por sus siglas en inglés) apoya a cooperativas y uniones de crédito en más de 20 países para que éstas presten los servicios y las oportunidades necesarias para sus miembros. En las Américas, los socios de la CCA se dedican a una amplia gama de actividades agrícolas, entre las que sobresalen: la comercialización de los cultivos tradicionales, la diversificación de los cultivos comerciales, la realización de procesos de valor agregado y la creación de puestos de trabajo.

⁸ <http://www.socodevi.org/es/projets>

⁹ Página web: <http://www.coopscanada.coop>



Un caso que ejemplifica los proyectos que apoyan en América Latina es el de la Sociedad de Cooperativas Productores de Marañón (SCPM) en El Salvador, que ha tenido éxito en la producción, beneficios y puestos de trabajo. SCPM gestiona actualmente más del 60% del mercado de semillas de marañón y es pionera en el procesamiento de jugos a base de pulpa de marañón. Esta cooperativa ha contribuido en el equipamiento comunitario de escuelas, agua potable, servicios de guardería, entre otros.

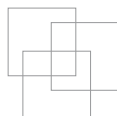
Confederación Alemana de Cooperativas (DGRV)¹⁰

La Confederación Alemana de Cooperativas (DGRV, por sus siglas en alemán) es una organización cúpula de tercer grado del sector cooperativo de Alemania y se constituye como una institución sin fines de lucro que participa en actividades de desarrollo cooperativo a nivel mundial. Las actividades de la DGRV tienen como fin contribuir a mejorar el desempeño de las cooperativas, colaborando así también con la estabilidad general de los sistemas financieros nacionales en América Latina y permitiendo de esta manera el acceso de la población, de una forma equilibrada y justa, a los servicios financieros. El financiamiento proviene del Ministerio de Cooperación Económica y Desarrollo (BMZ) de Alemania. El Proyecto Regional de la DGRV para América Latina y el Caribe se inició en 1992, y actualmente está establecido en São Paulo y Salvador (Brasil) y en Quito (Ecuador).

El principal objetivo de este proyecto es fomentar el cooperativismo de crédito de la región, ya que las cooperativas ofrecen servicios financieros de ahorro y crédito, inclusive microcrédito, remesas, pagos, entre otros, a los sectores de la población y a las regiones que no están siendo atendidas por la banca tradicional. El fomento del sector se da por medio de seminarios, cursos nacionales e internacionales, asesorías, edición de artículos y elaboración de estudios especializados sobre temas de interés para dicho sector. Los temas que abarca el trabajo del proyecto regional son:

- Derecho y filosofía cooperativas, CSR y balance social
- Supervisión y regulación
- Auditoría
- Seguro de depósitos y seguro de fondos de liquidez
- Caja central
- Sistema de pagos incluidas remesas
- Gobierno corporativo
- Revisión interna y sistema de control interno (SCI)
- Contabilidad / NIIF
- Fusiones
- Gestión
- Riesgos
- Microfinanzas
- Capacitación
- Sector real, cadenas de valor agregado, circuitos económicos regionales

10 Este apartado está basado en información institucional de DGRV [2011].



El proyecto regional mantiene una colaboración directa con los bancos centrales y superintendencias de diferentes países latinoamericanos, con el fin de promover la introducción de las cooperativas en el mercado financiero, regulado y fiscalizado, fomentando así la inclusión bancaria. El apoyo y asesoría a las cooperativas se da principalmente a través de las federaciones y otros tipos de instituciones centrales, por medio de seminarios organizados en conjunto y cursos que tienen como finalidad principal fortalecer a las cooperativas en la supervisión de que son objeto por parte de las superintendencias.

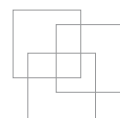
Para realizar sus trabajos, el proyecto cuenta con la colaboración de diferentes instituciones. Un buen ejemplo es el trabajo conjunto con el Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos (CEMLA), con sede en México, para la realización de estudios como: Regulación y Supervisión de Cooperativas de Crédito, Inclusión de CAC en los Sistemas de Pagos en América Latina, Remesas y CAC y Microfinanzas.

Consejo Mundial de Cooperativas de Ahorro y Crédito (WOCCU)¹¹

A partir de 1960, el gobierno de los EE UU ha fomentado el desarrollo de cooperativas financieras y comerciales por medio de legislación sobre ayuda extranjera. Se enmendó el Acta Sobre Ayuda Extranjera en 1961 para facilitar el uso y desarrollo de cooperativas financieras y no financieras en países en vías de desarrollo. El Consejo Mundial de Cooperativas de Ahorro y Crédito (WOCCU, por sus siglas en inglés) se constituyó en la ciudad de Madison, Wisconsin, EE UU, el 10 de noviembre de 1970, y comenzó a funcionar a partir del 1 de enero de 1971. Desde entonces, WOCCU ha tenido un rol importante en el sistema de cooperativas internacionales, no solamente por sus programas de asistencia técnica para cooperativas, sino también por sus actividades como asociación gremial del sistema internacional de cooperativas. WOCCU tiene programas internacionales de desarrollo cuyo objetivo es ayudar a las cooperativas de crédito y las asociaciones nacionales y regionales en la reconstrucción durante y después de situaciones de conflicto, facilitando el acceso de las personas de menores ingresos al desarrollo de redes integradas de negocios. Asimismo, busca apoyar a comunidades en riesgo y la reconstrucción después del desastre; el fomento de la reforma legislativa y el desarrollo del sistema normativo también figuran dentro de sus prioridades.

WOCCU es financiado por cuotas de los afiliados, agencias del Gobierno y donaciones de fundaciones y donaciones anuales de sus asociados. Tiene influencia en diversas áreas geográficas, entre éstas: Afganistán, Etiopía, Kenia, Sri Lanka y Tanzania. En América Latina apoya iniciativas únicamente en dos países: México y Haití. En México, el programa de expansión de cooperativas de ahorro y crédito (CAC) rurales de WOCCU (enero de 2008-junio de 2011) ayuda a 31 CAC en 17 estados mexicanos a extender sus servicios a comunidades rurales marginadas con menos de 15.000 habitantes. Con financiamiento del Banco Nacional de Ahorros y Servicios Financieros (BANSEFI), a través de su Programa de Asistencia Técnica al Microfinanciamiento Rural, WOCCU está ayudando a

11 La síntesis de WOCCU fue tomada de: <http://www.woccu.org/financialeinclusión/programs/>



las instituciones participantes a emplear nuevas tecnologías para abrir puntos de servicio adicionales y a expandir los servicios financieros a 240.000 personas marginadas en tres años y medio. La Agencia de EE UU para el Desarrollo Internacional (USAID) designó a WOCCU como encargado de la ejecución de un fondo de 34,4 millones dólares para fortalecer el desarrollo empresarial y promover la creación de empleo en zonas rurales de Haití. Como parte del programa, WOCCU trabajará con las instituciones financieras de Haití, incluyendo los bancos, para generar condiciones rentables y opciones de financiamiento para las MIPYMES que participan en las cadenas de valor establecido (grupos de personas o empresas que llevan un producto desde su concepción hasta el mercado). WOCCU también trabajará con las instituciones para empezar a ofrecer servicios de transferencia de dinero y productos relacionados con las remesas [WOCCU, 2010].

2.5. CONCLUSIONES

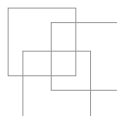
En el ámbito regional, el cooperativismo tiene grandes fortalezas y oportunidades en todos los países, pero al mismo tiempo son notorias una serie de debilidades propias del sector, las cuales limitan su desarrollo y consolidación. El bajo nivel de integración se opone a los mismos principios y valores de la filosofía cooperativa, limitando el crecimiento y los resultados que se podrían lograr si las organizaciones cooperativas trabajaran de manera coordinada e integrada a nivel local, nacional e internacional.

Pese a que existe un sector cooperativo con grandes fortalezas, se carece de una metodología que facilite el levantamiento de datos estadísticos sobre el sector cooperativo de cada país de la región, de manera que se permita visibilizar en forma clara la contribución del sector al desarrollo económico y social.

El nivel de educación y formación que se brinda a los asociados de base es muy bajo, lo cual hace que los asociados no reconozcan la diferencia entre lo que es y lo que no es el cooperativismo, dando como resultado que los asociados de las cooperativas se comporten como usuarios de los servicios y productos que brindan sus propias cooperativas, pero sin sentirse dueños de éstas.

No existe un modelo de educación modular para la formación de cooperativistas que les permita responder a la propia doctrina cooperativa; en su lugar, se efectúan actividades aisladas con las cuales los participantes no logran una formación adecuada.

El sector cooperativo tiene una excelente oportunidad para fortalecer una economía cooperativa integrada, sobre todo si lleva a cabo un proceso de educación para sus propios asociados y asociadas, y pone en marcha acciones de integración que le permitan mejorar su imagen ante la sociedad en general. La integración también es clave para fortalecer la capacidad de incidencia en políticas públicas por parte de líderes cooperativistas bien capacitados y bien relacionados, con una mayor capacidad de negociación ante las instancias de los Gobiernos para mejorar los marcos legales cooperativos, en cada país.



2.6. RECOMENDACIONES

Integración

- Llevar a la práctica el principio de integración a partir de un proceso de asociación entre cooperativas de cualquier grado y actividad económica, para intercambiar servicios, celebrar contratos de participación y acuerdos de colaboración, complementar actividades y cumplir de manera adecuada el objeto social, por ejemplo: ferias y exposiciones internacionales y nacionales por sector; mesas de negocios; intercambio de experiencias; pasantías con objetivos establecidos y productos esperados.
- Establecer acuerdos de integración regional para desarrollar cooperativas binacionales o multinacionales.
- Promover la asociación de cooperativas con otras personas de diferente carácter jurídico, para expandir su quehacer y fortalecer su objeto social.
- Crear redes de crédito y microcrédito, con metodologías modernas de colocación, con modelos administrativos, objetivos y procesos de asistencia técnica.
- Establecer canales de distribución para productos y servicios cooperativos.
- Promover la creación, en los países donde no existan, confederaciones nacionales que integren a las federaciones sectoriales.

Gobernabilidad

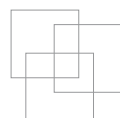
- Promover en cada cooperativa un modelo de gobernabilidad que establezca claramente las funciones de la asamblea general, cuerpos directivos, de vigilancia, educación y gerencias.
- Promover la certificación de idoneidad en el ejercicio de la administración, en cuanto a su gobernabilidad, ética y liderazgo.

Incidencia

- Participar activamente en las cámaras sectoriales, en las asociaciones grupales, y en agrupaciones comunales como representantes con voz y voto.
- Desarrollar y fortalecer las capacidades de negociación ante los congresos y otras instituciones públicas, para promover y participar en la formulación de políticas públicas propias del sector cooperativo.

Fortalecimiento financiero

- Promover que organizaciones cooperativas de cualquier grado, entidades sin ánimo de lucro, agencias nacionales e internacionales de fomento y desarrollo



sean asociados, aunque no utilicen los servicios, siempre que lo hagan para apoyar el desarrollo empresarial de las cooperativas, tal como lo plantea la Ley Marco para las Cooperativas de América Latina de la ACI Américas.

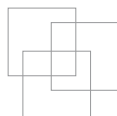
- Promover políticas orientadas a que los asociados capitalicen sus excedentes cada año.

Fortalecimiento de la gestión

- Crear metodologías para la evaluación de la calidad con indicadores y medios de verificación.
- Promover la apropiación de tecnologías y estructurar metodologías para socializarlas y desarrollar tecnologías propias.
- Impulsar el desarrollo de investigaciones conducentes a mejorar la productividad y competitividad de las cooperativas.
- Desarrollar unidades especializadas en asistencia técnica.
- Promover el desarrollo e implementación del balance social en todas las cooperativas.

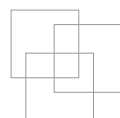
Educación, formación e información

- Desarrollar, en coordinación con el respectivo organismo del Estado, una base de datos confiable a nivel de cada país.
- Desarrollar campañas publicitarias y educativas dentro del sector, promoviendo la solidaridad y el modelo cooperativo.
- Incorporar nuevos procesos de información a partir de las tecnologías de información y comunicación (TIC).
- Desarrollar un formato de información similar para todos los países, que permita elaborar informes estadísticos anuales con datos que puedan ser comparados entre países, y que además sirvan de base para la promoción del mismo sector regionalmente.
- Coordinar los procesos de educación y formación con entes especializados en la parte académica.
- Desarrollar un modelo de educación modular, de manera metódica y con respaldo académico, para garantizar procesos de enseñanza adecuados y modernos.
- Establecer un proceso de verificación del cumplimiento del Quinto Principio Cooperativo por parte de las cooperativas.

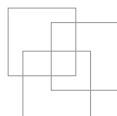


BIBLIOGRAFÍA

- Albrieu, Ramiro y José María Fanelli 2011. La crisis global y sus implicaciones para América Latina (DT), en *Crisis económica y nueva gobernanza internacional. Ponencias I Conferencia Internacional RIBEI*. Fundación Real Instituto Elcano de Estudios Internacionales y Estratégicos. Disponible en: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/wcm/connect/0bfb2680479235f1aa3efa3b4c5060ba/Crisis_economica_nueva_gobernanza_global.pdf?MOD=AJPERES
- Alianza Cooperativa Internacional para las Américas 2011. *Documento de política ambiental* (borrador). Documento interno.
- _____nd Alianza Cooperativa Internacional para las Américas, ACI Américas nd. Página web: www.aciamericas.coop
- Canadian Cooperative Association. Página web: http://www.coopscanada.coop/en/international_dev/CCA_in_the_World/Our-Projects
- Centro Cooperativo Sueco 2007. *Estrategia Regional para América Latina 2007-2011*. San José de Costa Rica: CCS.
- Comisión Económica para América Latina 2010. *Panorama Social de América Latina*. Santiago de Chile: CEPAL. Disponible en: <http://www.eclac.cl/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/9/41799/P41799.xml&xsl=/dds/tpl/p9f.xsl&base=/tpl/top-bottom.xsl>
- Confederación de Cooperativas de Colombia 2010. *Desempeño del sector cooperativo colombiano 2010*. Disponible en: http://www.confecoop.coop/images/informes_anuales/sc2010/files/informe_anual_2010.pdf
- Develtere, Patrick e Ignace Pollet 2004. *Cooperación para el desarrollo: cómo lo hacen las cooperativas*. Bélgica: Belgian Higher Institute for Labour Studies.
- DGRV 2011. Proyecto Regional para América Latina y el Caribe nd. Página web: www.dgrv.org
- Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social nd. *Las cooperativas y las mutuales en Argentina. Reempadronamiento nacional y censo económico sectorial de las cooperativas y mutuales*. Disponible en: <http://www.inaes.gob.ar/es/>
- Malamud, Carlos y Federico Steinberg 2011. *América Latina: perspectivas económicas y políticas para el 2011*. España: Instituto Real Elcano. Disponible en: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/america+latina/ari42-2011



- Oconitrillo, Rodolfo 2010. *Estudio Base de Datos Cooperativas Financieras*. San José de Costa Rica. Documento inédito.
- OEA – Organización de los Estados Americanos 2001. *Carta Democrática Interamericana* (aprobada en la primera sesión plenaria de la Asamblea General de la OEA celebrada el 11 de septiembre de 2001). Disponible en: http://www.oas.org/OASpage/esp/Documentos/Carta_Democratica.htm
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo 2010. *Informe Regional sobre el Desarrollo Humano para América Latina y el Caribe 2010: Actuar sobre el futuro: romper la transmisión intergeneracional de la desigualdad*. PNUD: San José de Costa Rica. Disponible en: <http://hdr.undp.org/es/informes/regional/destacado/RHDR-2010-RBLAC.pdf>
- SOCODEVI – Sociedad de Cooperación para el Desarrollo Internacional nd. Página web: <http://www.socodevi.org>
- Tejeda, Eddy 2007. Ética y Derechos Humanos en América Latina: Entre espinas y rosas, en *Eikasia. Revista de Filosofía* num.13:107-115. Disponible en: <http://www.revistadefilosofia.com/13-06.pdf>
- WOCCU – World Council of Credit Unions nd. *Current Programs*. Disponible en <http://www.woccu.org/financialeinclusion/programs/>
- Zovatto, Daniel 2011. Los nuevos desafíos de la Carta Democrática Interamericana, en *La Nación*, Opinión, 11/09, San José de Costa Rica. Disponible en: <http://www.nacion.com/2011-09-11/Opinion/los-nuevos-desafios-de-la-carta-democratica-interamericana.aspx>
- Zovatto, Daniel y Marcelo Varela-Erasheva 2005. Diálogos nacionales: lecciones aprendidas en diversas experiencias de América Latina, en Ada Piazzese y Nicolás Flaño Calderón (eds.) *Diálogo social en América Latina: un camino hacia la democracia ciudadana*. Washington: Banco Interamericano de Desarrollo, pp. 19-36. Disponible en <http://idbdocs.iadb.org/wsdocs/getdocument.aspx?docnum=800391>



ENTREVISTAS

Mariño, Manuel, director regional de la ACI Américas, ex director de la Oficina Regional del Centro Cooperativo Sueco para América [2 y 3 septiembre de 2011].

